

ANNA FREIXAS FARRÉ (ed.)

# ABUELAS, MADRES, HIJAS

LA TRANSMISIÓN SOCIOCULTURAL  
DEL ARTE DE ENVEJECER

(nueva edición revisada)

MIREIA BOFILL ABELLÓ  
CRISTINA CARRASCO BENGOA  
M. LUISA CALERO VAQUERA  
NÚRIA CASALS PÉREZ  
JUANA CASTRO MUÑOZ  
MONTSERRAT CERVERA RODON  
DOLORES JULIANO CORREGIDO  
CARMEN SÁEZ BUENAVENTURA  
PILAR SAMPEDRO DÍAZ

**Icaria** ✦ Antrazyt  
MUJERES, VOCES Y PROPUESTAS

# ÍNDICE

- Prólogo a la segunda edición, *Anna Freixas Farré* 7
- Presentación: Devenir mayores, *Anna Freixas Farré* 9
- I. El saber de las mujeres, *Dolores Juliano Corregido* 15
- II. Salud y bienestar a lo largo de la vida,  
*Carmen Sáez Buenaventura* 33
- III. Sexualidad y envejecimiento. La sexualidad de  
las mujeres cumple años, *Pilar Sampedro Díaz* 57
- IV. Mujeres mayores, mujeres sanas, mujeres sabias,  
*Montserrat Cervera Rodon* 67
- V. Las redes de mujeres. Esperiencia de relación e  
intercambio desde la diversidad, *Mireia Bofill Abelló*  
y *Núria Casals Pérez* 77
- VI. Sentir, vivir, pensar el trabajo de las mujeres,  
*Cristina Carrasco Bengoa* 93
- VII. Ella, nosotras, *M<sup>a</sup> Luisa Calero Vaquera* 109  
Ella, los ríos, *Juana Castro* 111
- Bibliografía (*incompleta*) sobre temas relacionados  
con «mujeres, ciclos vitales y envejecer» 125
- Miradas poéticas 133
- Selección de películas 141



# PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Anna Freixas Farré

Ha transcurrido algo más de una década desde el Primer Seminario «Abuelas, madres, hijas», celebrado en Córdoba en 2001. Sin embargo, los materiales que ofrece este libro —que tienen su origen en tal evento— siguen plenamente vigentes. Agotado ya hace unos años, celebramos su reedición, que nos permite mantener un necesario diálogo acerca de la genealogía y su impagable valor en la construcción del día a día de las diversas generaciones de mujeres que intercambiamos saberes en todas direcciones.

Abuelas que acogen, ofrecen y empujan; madres que impulsan y saltan barreras mientras cuidan a unas y otros; hijas digitales, incorporadas ya a la ola de la libertad y el desconcierto.

En estos años las mujeres hemos avanzado en visibilidad, en nuestra capacidad para hacer genealogía —reconocemos a nuestras «madres», les otorgamos autoridad, vivimos, transitamos con mayor seguridad por los nuevos caminos que la vida nos ha puesto por delante y nosotras hemos tomado sin temor—. Hemos mejorado en imagen, en glamour, pero sobre todo en capacidad para gestionar nuestra vida, nuestra economía y nuestra sexualidad, entre otras muchas gestiones. Es cierto que seguimos necesitando modelos, pero disponemos ya de un plantel de mujeres que nos muestran posibles trayectorias y presencias. En lo público, en lo cultural, en lo privado. Mujeres de todos los tamaños, de múltiples colores y estéticas que transmiten nuevos y poderosos valores a las siguientes generaciones.

Sin embargo, no soplan buenos vientos en asuntos que tienen que ver con lo cotidiano y con las libertades conseguidas. La crisis ha agravado la situación económica, política y social de las mujeres de todas las edades, tanto en aquellas cuya vulnerabilidad se ha fraguado en el imaginario del amor romántico, como en las que poseen excelentes niveles de formación pero trabajan en precario y alejadas del confort que proporcionan las redes de genealogía. Y, lo que es peor, el retroceso en los derechos civiles que sin tregua se está produciendo en nuestro país nos retrotrae a tiempos oscuros, no tan lejanos. Por este camino, cada vez será más necesaria la memoria de las mayores, la certeza de que el respeto al cuerpo y la vida de las mujeres es posible.

Ahí estaremos, abuelas libres, madres poderosas, hijas atentas. Intercambiando saberes, estrategias, consejos; mostrando posibles rutas no exentas de dolor, esfuerzo y sacrificio, pero nuestras, al fin y al cabo.

Abril de 2014